

Ver abajo extracto del acta de la sesión ordinaria del ayuntamiento pleno el día 30 de enero de 2014 (acta original completa en: <http://www.ayto-pinto.es/documents/20912/c01a97d3-b697-4b30-bf70-f736fa544510>)



“9.- MOCIÓN CONJUNTA DE TODOS LOS GRUPOS MUNICIPALES DEL PARTIDO POPULAR, PSOE, MIA-PINTO Y UPyD SOBRE LA PREVENCIÓN Y RECONOCIMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DERIVADAS DE LA ELECTROHIPERSENSIBILIDAD (EHS)

Se pone de manifiesto la moción que dice:

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

La electrohipersensibilidad (EHS) forma parte de las nuevas enfermedades surgidas en el seno de las sociedades desarrolladas. Se trata de una enfermedad notoria recurrente provocada por la exposición a campos electromagnéticos. Sin embargo, la persona afectada no aparenta tener problema alguno mientras no se exponga a los campos eléctricos. Toda enfermedad recurrente que sea producida por radiaciones, y que disminuya o desaparezca cuando uno se aleja de la fuente que los genera, constituye un caso de hipersensibilidad electromagnética.

El también llamado Síndrome de las Microondas afecta sobre todo a personas con el sistema inmunitario debilitado o en fase de desarrollo (ancianos, enfermos, niños), aunque cualquier persona con buen estado de salud puede llegar a padecerla si su exposición a las radiaciones se hace intensa y prolongada. Cursa con síntomas de insomnio, cansancio o irritabilidad. No es mortal, aunque puede acabar degenerando en enfermedades como el cáncer así como provocar diversos trastornos neurológicos en caso de no reducirse la exposición. Los afectados por electrohipersensibilidad electromagnética pueden hacerse sensibles a niveles de radiaciones que normalmente, para el público en general, pasarían desapercibidos.

Hoy se sabe con certeza que los campos electromagnéticos interfieren en el funcionamiento de nuestro organismo y de todos los seres vivos. Numerosos estudios científicos lo demuestran. Por ejemplo, la alteración del ciclo de producción de la hormona melatonina, que regula el sistema inmunitario y hormonal (estudios del profesor José Luís Bardasano, Director del Departamento de Especialidades Médicas de la madrileña Universidad de Alcalá de Henares) o de daños en el ADN que trasporta la información genética de las células (informe REFLEX, participado por investigadores de más de 12 países europeos y financiado por la UE con más de 3 millones de euros). Según las últimas estimaciones para las sociedades modernas la población electrosensible oscila ya entre el 3 y el 5%, lo que eleva a unos 13 millones el número de europeos que sufren este mal. En Suecia, primer país que aceptó la electrohipersensibilidad como causa de baja laboral (invalidez física), la cifra de afectados se eleva a 290.000.

Las personas que padecen electrohipersensibilidad a los campos electromagnéticos ven mermada enormemente su calidad de vida no sólo por sus síntomas físicos sino también por

los profundos cambios emocionales que suele llevar aparejados. A esto último hay que añadir una serie de inconvenientes: por un lado, la dificultad de su diagnóstico (aunque la mayoría de los médicos no la identifican aún en su consulta porque en nuestro país todavía no está tipificada) hace que a la persona que empieza a padecer el conjunto de síntomas se la derive de especialista en especialista.

Estos errores de diagnóstico, con frecuencia agravan el síndrome, pues hacen que el sujeto permanezca expuesto largos años al agente causal y retardan el tratamiento correcto. Por otro lado, las personas con este problema comienzan a recibir la exclusión social, empezando por los familiares, amigos y después en su trabajo. Se les califica de alarmistas, vagos, hipocondríacos, inadaptados sociales, etc., cuando en realidad lo que están padeciendo es una enfermedad orgánica descrita por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

La situación de desprotección sanitaria, social, familiar, judicial y económica que viven los afectados por la EHS es inaceptable desde la perspectiva de la definición de la salud que hace la propia OMS. La no inclusión de estas enfermedades en la CIE (Catálogo Internacional de Enfermedades), impide a estas personas obtener diagnósticos correctos y que sus tratamientos sean cubiertos, al menos en parte, por la Administración pública. Además, su reconocimiento oficial propiciaría una mayor investigación en este campo. Sólo a partir del reconocimiento, pueden empezar a luchar por sus derechos, mientras tanto siguen siendo ignorados y sobreviven como pueden. Además, el Parlamento Europeo a través de sus resoluciones de 2 de abril de 2009 y de 27 de mayo de 2011, ha solicitado a todos los estados miembros que sigan el ejemplo de Suecia y reconozcan la electrohipersensibilidad electromagnética a fin de proporcionar una protección adecuada y garantizar la igualdad de oportunidades entre quienes la padecen.

El 23 de mayo de 2011, XXX se convertía en la primera trabajadora en España a la que un juez ha concedido “la incapacidad laboral permanente y absoluta” por síndrome de electrohipersensibilidad electromagnética y ambiental, dotándola con una pensión equivalente al cien por cien de su sueldo. Además, desde el 3 de marzo de 2012, el Colegio de Médicos de Austria tiene publicadas unas directrices para el diagnóstico y tratamiento de la electrohipersensibilidad, dentro del contexto de las enfermedades y problemas de salud relacionados con los campos electromagnéticos.

Para evitar llegar a estos extremos a estos extremos, es conveniente prevenir, y para ello se hace necesario adoptar las medidas necesarias Para frenar sus efectos negativos en la población.

En este sentido, el Anteproyecto de Ley General de Telecomunicaciones, parece no contemplar los más elementales principios de precaución y prudencia que deberían figurar en cualquier iniciativa legislativa destinada a regular ámbitos tan sensibles como la protección de la salud.

De acuerdo con todo lo anterior, se somete a la consideración del Pleno la aprobación de los siguientes:

ACUERDOS

1. Instar al Gobierno de la Nación a tener en cuenta los más elementales principios de precaución y prudencia, en cuanto a la protección de la salud de las personas se refiere, en el trámite parlamentario para la aprobación del Anteproyecto de Ley General de Telecomunicaciones

2. Instar al Gobierno de la Nación a que inicie los trámites necesarios para reconocer oficialmente como enfermedades las derivadas de la Electrohipersensibilidad (EHS).

3. Trasladar la presente moción al Gobierno de la Nación, así como a los Grupos Parlamentarios del Congreso de los Diputados y Senado.

4. Dar la oportuna publicidad a la presente moción a través de los medios municipales

... Por mayoría de los asistentes, con veinte votos a favor, y una abstención de la concejala Da. Cristina Cuesta Montero, en base al art. 46.2 d) de la Ley Reguladora de las Bases de Régimen Local y 100.1 del Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales que determinan que la ausencia de un Concejal de la sesión tras la deliberación del asunto y el no haber participado en la votación se considera abstención), el Pleno acuerda:

Aprobar en todo su contenido la moción conjunta de todos los grupos municipales PP, PSOE, MIA Pinto y UPyD sobre la prevención y reconocimiento de las enfermedades derivadas de la electrohipersensibilidad (EHS)”

Ver abajo nota informativa de la **Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM)** (<https://aavvmadrid.org/noticias/el-ayuntamiento-de-pinto-pide-al-gobierno-central-que-reconozca-como-enfermedades-las-derivadas-de-la-electrohipersensibilidad/>):

El Ayuntamiento de Pinto pide al Gobierno central que reconozca como enfermedades las derivadas de la Electrohipersensibilidad

En una jornada histórica para las personas electrohipersensibles, el pasado 30 de enero el Ayuntamiento de Pinto, con el consenso de todos los grupos políticos, aprobó una moción propuesta por el Movimiento de Izquierda Alternativa (MIA) por la que insta al Gobierno central a iniciar los trámites necesarios para reconocer oficialmente como enfermedades las derivadas de la Electrohipersensibilidad (EHS).

En el texto de la moción, que fue presentado por el MIA el pasado 22 de enero, el Consistorio reclama también ‘tener en cuenta los más elementales principios de precaución y prudencia, en cuanto a la protección de la salud de las personas se refiere, en el trámite parlamentario para la aprobación del Anteproyecto de Ley General de Telecomunicaciones’, algo que no sucede en la actual propuesta parlamentaria. El anteproyecto, entre otras muchas cosas, ha de regular las emisiones que provocan contaminación electromagnética, polución que se encuentra en la base de las dolencias de las personas electrohipersensibles, un colectivo que no para de crecer en el seno de las “sociedades desarrolladas”.

Tal y como indicó el concejal del MIA en el debate del pleno de Pinto, “otro aspecto importante que se desgrana en la moción es la situación de desprotección sanitaria, social, familiar, judicial y económica que viven los afectados por la EHS, y es que es inaceptable desde la perspectiva de la definición de la salud que hace la propia OMS, la no inclusión de esta enfermedad en el CIE (Catálogo Internacional de Enfermedades), impidiendo a estas personas obtener diagnósticos correctos y que sus tratamientos sean cubiertos por la Administración pública”. En este marco, la moción, en su exposición de motivos, reconoce el papel de personas como Minerva Palomar, fundadora de la Asociación de Electrosensibles por el Derecho a la Salud y miembro activo de la Plataforma Estatal contra la Contaminación

Electromagnética y la Comisión de Antenas de la FRAVM. “El 23 de mayo de 2011, Minerva Palomar se convertía en la primera trabajadora en España a la que un juez ha concedido “la incapacidad laboral permanente y absoluta” por síndrome de electrohipersensibilidad electromagnética y ambiental, dotándola con una pensión equivalente al cien por cien de su sueldo. Además, desde el 3 de marzo de 2012, el Colegio de Médicos de Austria tiene publicadas unas directrices para el diagnóstico y tratamiento de la electrohipersensibilidad, dentro del contexto de las “enfermedades y problemas de salud relacionados con los Campos Electro Magnéticos. Para evitar llegar a estos extremos, es conveniente prevenir, y para ello se hace necesario adoptar las medidas necesarias para frenar sus efectos negativos en la población”, considera una moción que ha sido aprobada con los votos del MIA, PP, PSOE y UPyD. En el pensamiento de todos los pinteños se halla todavía la muerte de Ángela, una vecina que el 28 de noviembre de 2012 se quitó la vida al no poder soportar más los padecimientos de su electrohipersensibilidad.

En palabras de sus promotores, “esta moción no pretende más que paliar en medida de lo posible el avance de lo que puede llegar a ser la pandemia del siglo XXI, así como el reconocimiento de estos enfermos que ven mermada enormemente su calidad de vida no sólo por sus síntomas físicos sino también por los profundos cambios emocionales que suele llevar aparejados”.

En su intervención, Daniel Santacruz, concejal que presentó la moción en el pleno, incidió en el peligro que entrañan las ondas electromagnéticas para los niños, por lo que propuso al concejal de Educación someter la cuestión para su debate en el Consejo Municipal Escolar. “No me gustaría dejar pasar la ocasión para señalar que según la Organización Mundial de la Salud, los niños son particularmente sensibles a estos campos electromagnéticos, advirtiéndolo que «una señal (electromagnética) determinada es absorbida dos veces más profundo en la médula gris y la corteza cerebral de un niño frente a un adulto». Además la misma Organización Mundial de la Salud a través de la Agencia Internacional de Investigación del Cáncer (IARC), clasificó en mayo de 2011 los campos electromagnéticos generados por móviles y wifis en la categoría «2B», es decir, posibles cancerígenos. Y Advierten del «posible» riesgo de cáncer cerebral en quienes están expuestos a radiaciones electromagnéticas provenientes de los teléfonos móviles a diario y tecnologías similares, como el wifi. Y así, el Consejo de Europa adoptó una resolución, la 1815/2011, en la que consideraba que hay suficientes pruebas de los efectos potencialmente nocivos de los campos electromagnéticos (CEM) sobre el medio ambiente y la salud humana. En dicho texto, el Consejo proponía a los Estados miembros que tomaran medidas en relación al uso de teléfonos móviles y redes WiFi y, en especial, solicitaba la prohibición de este tipo de dispositivos en las escuelas”, concluyó el político del MIA.

La FRAVM saluda la moción aprobada por el Ayuntamiento de Pinto y hace un llamamiento para que otros consistorios de la región sigan el mismo ejemplo.